

## **Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la ceremonia de graduación de subtenientes y ascenso a generales de la Fuerza Aérea Colombiana**

Cali, 27 jun (SIG). Estamos nuevamente en este campo de paradas en un día muy especial.

Primero que todo, hoy por primera vez estamos celebrando el Día del Servidor Público. Hace un año expedimos un decreto para celebrar, homenajear, a los servidores públicos en todo el país, pues gracias a ellos es que el país funciona, gracias a quienes le dedican su vida al servicio público es que el país progresa.

Y por supuesto, dentro de esos servidores públicos están en primera instancia los miembros de nuestras Fuerzas Armadas y dentro de las Fuerzas Armadas está la Fuerza Aérea Colombiana.

Por eso qué feliz coincidencia que hoy sea el primer día que se celebra el Día del Servidor Público y estemos ascendiendo a 24 alumnos del curso 14 de escalafonamiento y a 12 alumnos del curso 34 de oficiales del cuerpo administrativo al grado de subtenientes.

Es un día también muy especial porque acabamos de ascender a General de cuatro soles a nuestro Comandante de la Fuerza Aérea Colombiana, Guillermo León, un gran oficial que le ha dedicado toda su vida a servirle a la institución y hoy llega al máximo nivel al que puede llegar cualquier oficial de nuestras Fuerzas Armadas.

Hoy también ascendimos al general (Jaime) Lasprilla, Comandante del Ejército y al general (Javier) Flórez, Jefe de Estado Mayor Conjunto de nuestras Fuerzas Militares, también a generales de cuatro soles.

Es un día muy especial, porque estamos en un momento histórico de nuestro país, de nuestras Fuerzas Armadas, de la Fuerza Aérea Colombiana. Estamos en un punto de inflexión en nuestra historia. Estamos en un momento donde nuestras Fuerzas Armadas han sido victoriosas, están en su mejor momento y continuarán siendo victoriosas.

Estamos también siendo victoriosos en muchos frentes.

Hoy nos dieron otra buena noticia económica: el desempleo volvió a bajar en el mes anterior y rompimos todos los récords. Y llevamos 45 meses seguidos bajando la tasa de desempleo mes tras mes. Eso no lo puede decir ningún otro país del planeta.

Tenemos unos indicadores económicos que son envidia del mundo entero. El primer trimestre crecimos 6.4 por ciento, el segundo crecimiento más alto de todo el mundo después de la China; por supuesto el primero de América Latina.

Ayer el Ministro de Hacienda (Mauricio Cárdenas) dio una cifra realmente halagadora. Sobrepasó la inversión de nuestra economía el 30 por ciento, que era algo que el país soñaba con tener hace muchos años pero parecía inalcanzable. Y logramos, de acuerdo a las últimas cifras, pasar ese umbral del 30 por ciento, lo cual, garantiza crecimiento hacia el futuro.

Y por supuesto estamos siendo también victoriosos en el fútbol. Llevamos —nuestra Selección— un récord impecable: nueve puntos que logramos en la ronda pasada, nueve goles a favor. Y comienza esta

segunda ronda mañana, donde también seremos victoriosos frente a Uruguay.

Me preguntaban los periodistas que cuál era mi pronóstico.

Me voy a atrever a dar un resultado. Vamos a ganar 2 — 1 mañana a Uruguay y nos enfrentaremos a Brasil en el próximo partido.

Desde aquí, desde este campo de paradas, quiero enviarle al profesor (José) Pékerman y a toda nuestra Selección un saludo en nombre de los 47 millones de colombianos; un saludo lleno de gratitud por todo lo que ya han alcanzado y apoyo, apoyo entusiasta, para que mañana nuevamente triunfen en ese estadio famoso, el Maracaná.

Será otro gran día para Colombia porque en este momento la Selección Colombia simboliza algo que yo quiero para este país, la unidad nacional. Que el país se una en torno a grandes objetivos, porque tenemos todo en nuestras manos, tenemos todo el potencial y si nos unimos los podremos alcanzar.

Por eso se vuelve tan simbólico este momento en donde estamos graduando a nuevos oficiales de la Fuerza Aérea y al mismo tiempo estamos haciendo todo lo que está en nuestro alcance, dándole todo el apoyo, a nuestra selección Colombia en el Campeonato Mundial de Fútbol.

El 20 de julio del año 2006 me posesioné como Ministro de Defensa. Ese mismo día en un accidente murieron la teniente Johana Herrera y el teniente Germán Ramírez. Llevaban ocho años de haber pasado por esta ceremonia de ascenso a subteniente, llevaban ocho años al servicio de nuestra Fuerza Aérea como oficiales. Y cayeron sirviéndole a la Patria, murieron sirviéndole a la Patria.

Me dolió enormemente. Me acuerdo que me impresionó muchísimo que el mismo día que estaba yo celebrando esa designación hayan muerto estos dos oficiales.

Pero desde ese momento, con el hoy Ministro de Defensa (Juan Carlos Pinzón), entonces Viceministro, nos propusimos construir las mejores Fuerzas Armadas que haya tenido el país en toda su historia. Fue nuestro objetivo.

Y hoy, ocho años después, podemos decir, sin lugar a dudas, que ese objetivo lo hemos logrado.

Esta Fuerza Aérea, la Fuerza Aérea que hoy tenemos, es la mejor Fuerza Aérea que ha tenido Colombia en toda su historia. En términos de capacitación de su gente, en términos de equipos, en número de aeronaves. Por donde uno lo mire, esta Fuerza Aérea es orgullo de Colombia.

Orgullo de Colombia, que ha sido ya señalada por el mundo entero como un ejemplo. Fue la primera institución militar que se sometió a los exámenes de los procesos que tenía, internos, y salió airosa.

Una Fuerza Aérea que está en permanente innovación, que está en permanente mejoramiento, para poder progresar, como toda institución.

Una Fuerza Aérea que ya es invitada a los grandes eventos de las grandes Fuerzas Aéreas a nivel mundial.

El evento que se celebró en Canadá el Maple Flag, eventos de todo tipo.

Hoy mismo se clausuró una conferencia de todos comandantes de la Fuerza Aérea de las Américas. No se han realizado sino tres en Colombia desde que se iniciaron estos procesos y hoy todos los comandantes de las demás Fuerzas Aéreas señalan a Colombia y a esta Fuerza Aérea como un ejemplo.

Y ha sido además una Fuerza exitosa, victoriosa.

Yo me acuerdo que cada vez que entrevistaba algún guerrillero desmovilizado y le preguntaba qué era lo que más miedo le producía, qué era lo que realmente los ponía a ellos a reflexionar, que por qué se estaban desmovilizando.

Y la inmensa mayoría me respondía: lo que realmente me producía pánico era escuchar el ruido de los aviones y de los helicópteros.

Esa ventaja estratégica que fue contundente y ha sido contundente en esta guerra que llevamos —ya van 50 años de librarla— y por fortuna en estos últimos años hemos sido muy exitosos.

Tan exitosos que estamos ya hablando de paz. Y estamos hablando por primera vez de una paz real. Y eso se debe a la labor, al trabajo, de los miembros de nuestras Fuerzas Armadas, de los soldados de tierra, mar y aire, y de nuestros policías.

Y no se les olvide nunca que para cualquier soldado, para cualquier miembro de cualquier fuerza armada, la paz es la victoria.

O sea que vamos rumbo a la victoria. A una victoria que va a cambiar a este país en forma definitiva.

Y todos estos éxitos, todos los éxitos que hemos logrado en los frentes económicos y sociales, se deben a la labor de ustedes, de los miembros de nuestras Fuerzas, a esos servidores públicos que hoy estamos homenajeando y a ustedes que hoy ascienden, queridos subtenientes, a ser oficiales de la mejor Fuerza Aérea que ha tenido Colombia en toda su historia.

Y por eso nosotros hemos querido también desde este primer día, hace ocho años, dedicarle buena parte de nuestro esfuerzo no solamente a mejorar las capacidades y a ser victoriosos y a ser cada vez más contundentes, sino también a mejorar el bienestar de nuestras Fuerzas.

Por eso creamos la Dirección de Bienestar en el Ministerio de Defensa —esa fue una de las primeras decisiones que yo tomé— y hemos invertido recursos para mejorar ese bienestar sin precedentes, como nunca antes, más de 1.3 billones de pesos en recursos que están destinados a mejorar la salud, el acceso a los hospitales, la calidad del tratamiento que les dan a nuestras Fuerzas y a sus familias, a la educación, a los ingresos de los propios oficiales, de los suboficiales, de los soldados, para que tengan un mejor vivir.

Y eso es simplemente el pago de una deuda infinita, una deuda impagable que tiene el pueblo colombiano con los miembros de nuestras Fuerzas Armadas.

Porque lo que nuestras Fuerzas Armadas hacen todos los días es arriesgar sus vidas, es poner el pecho para proteger al resto de los compatriotas.

Todos los que podemos vivir con relativa tranquilidad, se debe a la labor diaria de los miembros de nuestras Fuerzas Armadas.

Por eso ese bienestar tiene que irse mejorando cada vez más para ir pagando poco a poco esa deuda impagable que tiene Colombia, que tenemos todos los colombianos, con sus Fuerzas Armadas.

Y es por eso que me produce tanta tristeza que en esta contienda electoral algunos hayan querido involucrar a nuestras Fuerzas en la política y envenenar la mente de algunos oficiales, de algunos soldados, de algunos suboficiales, de oficiales retirados.

Han querido llenarles la cabeza de cucarachas, pintándoles una situación totalmente falsa e irreal sobre el futuro de nuestras Fuerzas y el futuro de Colombia.

Los que se oponen a la paz no saben, porque nunca han sufrido lo que es la guerra, el dolor que eso produce. Y se niegan a reconocer los inmensos beneficios para todo el pueblo colombiano, para nuestras propias Fuerzas, que representaría poder ponerle fin a un conflicto de 50 años que ha desangrado a la sociedad colombiana.

Por eso ya superadas las elecciones, yo quisiera que eso quedara en el pasado. Yo llamaba a la unidad nacional, decía que las elecciones símbolo de la unidad nacional y hago un llamado adicional a que esa unidad nacional se traduzca a todos los estamentos.

Y les pediría, les exigiría a los miembros de nuestras Fuerzas, que hagan a un lado todas esas fábulas, todas esas mentiras. Y se dediquen a cumplir con su deber. Y ustedes saben cuál es su deber, cuál su misión.

No es verdad, no es verdad que la paz vaya a significar la reducción de nuestras Fuerzas. No es verdad que vamos a disminuir los beneficios o los salarios o las pensiones. Ni mucho menos que vamos a ingresar miembros de la guerrilla a nuestras Fuerzas Armadas.

No es verdad que vamos a dar beneficios a los desmovilizados que no les hemos dado a nuestros militares. Ni mucho menos vamos a negociar doctrina militar o el futuro de las Fuerzas en La Habana.

Es un tema que nos concierne es a nosotros, es un tema vedado, prohibido. Y así lo he hecho saber a todos nuestros negociadores. Nosotros no vamos a negociar el futuro de nuestras Fuerzas con la guerrilla ni mucho menos.

Vamos sí a pensar cómo vamos a transformarnos, cómo continuaremos modernizándonos y fortaleciéndonos después de lograr esa paz. Porque ese es un deber, una obligación, de cualquier comandante, de cualquier Jefe de Estado.

Y en eso estamos hace más de 2 años. Hace más de 2 años hemos venido con el señor Ministro de Defensa, con los señores comandantes, estudiando el papel de nuestras Fuerzas hacia el futuro. Dónde las vamos a ubicar, cómo las vamos a transformar para que sean cada vez más capaces, más fuertes, más modernas.

Y hay una materia prima sensacional que la estamos viendo todos los días. Hemos hecho algunos ensayos en materia tecnológica ya con mucho éxito.

Esta Fuerza Aérea puede decir que ya aquí se están construyendo los aviones para entrenar a los cadetes. Esta Fuerza Aérea y las Fuerzas Armadas pueden decir que estamos construyendo simuladores,

aviones y simuladores de todo tipo, para poder inclusive exportar a otros países.

Estamos haciendo unas asociaciones con el sector privado para convertir la Industria Militar en una industria cada vez más prospera, más eficiente.

Y nuestra Fuerza Aérea, que hoy tiene esas capacidades, va a poder seguir mejorando, va a poder seguir fortaleciéndose y va a poder seguir modernizándose.

Porque el mundo está cambiando. El mundo cada vez, por la tecnología, es un mundo diferente. Ya los aviones tradicionales están comenzando a desaparecer. Ahora tenemos aviones no tripulados, ahora tenemos una tecnología que nunca habíamos visto sino hasta años recientes, que tenemos que ir asimilando a nuestras capacidades. Está algo que está en la mira de todo el mundo, está en el centro de discusión de todas las Fuerzas Militares del planeta, que es la ciberguerra, el uso de la tecnología y la cibernética para efectos militares.

Y ahí también tenemos nosotros un gran desafío para irnos acoplando a ese mundo moderno.

Yo quiero que nuestras Fuerzas Militares sean unas fuerzas normales de un país normal. Somos el único país del hemisferio occidental con un conflicto armado como el que tenemos en Colombia.

Y nuestras Fuerzas Armadas se han venido acoplando a ese conflicto armado porque ha durado 50 años. Pero si terminamos ese conflicto —como espero que lo podamos terminar— tenemos que volvernos unas fuerzas convencionales, modernas, fuertes, porque nunca vamos a dejar de tener unas Fuerzas Militares fuertes, que es la columna vertebral de nuestra democracia, la columna vertebral de nuestras instituciones, lo que nos garantiza nuestras libertades.

Por eso lo que les quiero decir y reiterar es que dentro de los planes que tenemos hacia el futuro está el del fortalecimiento y la modernización de nuestras Fuerzas, no su debilitamiento, no su desaparición, como algunos malévolamente lo han sugerido.

Debemos mantener la contundencia militar y llevarla siempre a su máximo nivel. De manera que ahí la Fuerza Aérea Colombiana, que hoy está en su mejor momento, va tener también la oportunidad de continuar mejorando como institución, como Fuerza.

Ustedes llevarán a su fin el conflicto y ustedes son la Fuerza Aérea del futuro.

Y hay que perseverar en esa ofensiva, porque no hemos llegado todavía a ese punto de finiquitar el conflicto. Y para llegar ahí tenemos que continuar con la ofensiva militar, como fue la condición que puse desde el comienzo de este proceso.

Pero por eso yo tengo mucha fe, no solamente en que esa ofensiva nos va a llevar a terminar este conflicto, sino que nos va a llevar también a tener cada vez unas Fuerzas Armadas más fuertes, más modernas y más capaces.

Hay unos grandes desafíos. Tenemos un territorio difícil, tenemos muchas fronteras que cuidar y eso exige que nuestras Fuerzas Armadas se acoplen a esas nuevas necesidades.

Las Fuerzas Armadas también tienen que tener en cuenta los nuevos retos. En el caso de la Fuerza Aérea esto es algo que se discutió en la conferencia que acaba de terminar, el papel de la Fuerza Aérea,

o de las fuerzas aéreas en el mundo, y aquí en Colombia sobretodo, frente, por ejemplo a los desastres naturales, donde la Fuerza Aérea ya está cumpliendo una labor muy, muy importante.

¿Qué habría pasado en los incendios allá en la Sierra Nevada si la Fuerza Aérea con sus helicópteros no va en ayuda de esa gente que estaba sufriendo esos incendios?

¿Qué pasa cuando el cambio climático haga de las suyas más y más porque somos un país muy vulnerable? ¿Quién nos defiende?

Ahí está la Fuerza Aérea Colombiana, ahí están nuestras Fuerzas Armadas, ahí está nuestra Policía.

Son nuevos retos que hay que afrontar y donde la Fuerza Aérea y las Fuerzas Armadas van a jugar un papel cada vez más importante.

Por eso quiero reiterarles que el agradecimiento que tiene el pueblo colombiano con ustedes, con los miembros de nuestras Fuerzas Armadas es infinito.

Y este agradecimiento se va a traducir, se está traduciendo, en un fortalecimiento permanente. Porque los necesitamos, no es ni siquiera por simplemente darle las gracias, sino que nuestras Fuerzas tienen que ser las Fuerzas fortalecidas, modernas, eficaces y acopladas a las nuevas circunstancias.

Y lo que falta en el conflicto son dos puntos, dos puntos que tienen que ver con la justicia transicional, cuánto de justicia se puede sacrificar en aras de la paz sin que haya impunidad. Ahí está el gran reto. Y estoy seguro que vamos a encontrar una solución.

Y otra cosa que quiero decirles a los miembros de nuestras Fuerzas Armadas y que quede muy claro, es que cualquier beneficio jurídico será también un beneficio jurídico que aplicará a nuestras Fuerzas Armadas. No puede haber una disparidad en ese sentido.

Y que además, nuestro compromiso, nuestro propósito como Gobierno, será de garantizarles a los miembros de nuestras Fuerzas Armadas una seguridad jurídica y una defensa jurídica adecuada.

Ya estamos, ya está funcionando el Fondo de Defensa Técnica y hay más de 40 abogados de primer nivel dedicados exclusivamente a defender a los miembros de nuestras fuerzas de acusaciones, muchas veces injustas, muchas veces cuestionables.

Y por eso tener una buena defensa jurídica es algo muy importante. Yo soy consciente, y tengan ustedes también la seguridad de que el Gobierno seguirá actuando en esa dirección.

El otro punto, lo que llaman el DDR, el desarme, la desmovilización, la reincorporación de los alzados en armas a la vida civil, la entrega de esas armas, porque también ahí quiero ser reiterativo, algunos han dicho que aquí se pactó, que ellos no entregarían las armas, esa mentira no tiene ni pies ni cabeza. Cómo se les ocurre que algún Gobierno, algún Presidente o alguien va a aceptar que la guerrilla se quede con las armas; eso no tiene ningún sentido, ni va a ser así.

Y quienes van a entregar las armas son ellos, y quienes van a quedarse con las armas son ustedes.

Por eso es que digo que la paz es la victoria para nuestras Fuerzas Armadas de Colombia.

Y en ese proceso, en esa negociación, van a estar involucrados directamente oficiales del servicio activo de nuestra Fuerzas, para garantizar que lo que se haga se haga bien.

Porque si alguien sabe qué sucede y cómo nos debemos proteger y cómo debemos actuar, son quienes han hecho la guerra, quienes les ha tocado hacer la guerra, que son nuestros oficiales y nuestros miembros de nuestras Fuerzas Armadas.

O sea que los felicito a estos nuevos subtenientes. Ustedes llegan al inicio de una carrera maravillosa, llena de sacrificios. No es fácil, la carrera militar es una carrera difícil.

Y quiero aprovechar aquí la presencia de las familias para agradecerles sus presencia aquí y el apoyo, el apoyo que les han dado y les seguirán dando a estos nuevos oficiales. El apoyo de las familias en la familia militar es fundamental.

La gran familia militar y policial se compone de los miembros activos pero también de sus familias. Y sin ese apoyo ningún oficial, ningún suboficial, ningún soldado va a rendir lo que podría rendir.

Por eso también mis felicitaciones a los familiares de todos nuestros nuevos oficiales. Decirles que entran ustedes a esta gran institución como oficiales en un momento, como les decía al principio, muy interesante, un momento de inflexión.

Ustedes van a ser protagonistas de esa gran transición que después de 50 años de guerra vamos a lograr la paz y esa paz se va a traducir en mayor bienestar y ustedes van a ser testigos protagonistas muy importantes de ese proceso de transición.

Gracias a ustedes a sus antecesores estamos donde estamos, estamos hablando —repito— por primera vez de la posibilidad de una paz y gracias a ustedes la vamos a lograr y gracias a ustedes la vamos a preservar y este país se va a volver un país normal. Que sí ha logrado todo lo que ha logrado en medio del conflicto, imagínense ustedes lo que podríamos hacer sin ese conflicto.

Por el momento, sigamos apoyando también a nuestra Selección. Ganemos mañana el partido de Uruguay. Y ustedes sigan mejorando sus vidas, preparándose cada vez más para ser buenos oficiales de nuestra Fuerza Aérea.

Les deseo muchos éxitos en su carrera y tengan la seguridad que todos los colombianos nos sentimos muy orgullosos de ustedes.

Muchas gracias.